

LA LIDIA

TAURINA

DE LAS CORRIDAS DE BILBAO



UNA DE LAS GRANDES FAENAS DE BELMONTE,
EN LAS CORRIDAS DE FERIA

Fot. Alcalá.

Precio: 20 Cts.

LA LIDIA

TAURINA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Martín de los Heros, 65, bajo.
MADRID

DIRECTOR:

ADOLFO DURÁ

Administrador: **MARIANO F. PORTELA**

No respondemos en ningún caso de la correspondencia que no lleve la firma del Director ó el Administrador.

Toros en Madrid

La novillada del jueves

Autoridad, Presidencia y Empresa.

Fué un espectáculo bochornoso é indigno de la primera plaza de España el que se nos ofreció en esta corrida.

En primer término obró mal, muy mal, el empresario, al contratar á un pobre muchacho ignorante hasta el último grado, y doble censura merece, sa cándole, suponiendo que fuera valiente, con los cuatro animalitos que tenía encerrados, más propios para matadores que para modestos novilleros. El fracaso era descontado. Muy mal también el director de seguridad al aprobar el cartel en el cual figuraba como sobresaliente *Manzanito*. Este *Manzanito* en cuantas novilladas había actuado fué motivo de chunga por parte del público, quien no tomaba en serio, no ya lo que éste hacía, sino incluso lo que los demás hicieran. Fué un pitoreo con sus asomos de crimen lo que se pretendía hacer con *Manzanito* y nunca debió el Sr. La Barrera autorizar semejante tomadura de pelo al público en una novillada como era, seria. ¡Y tan seria!

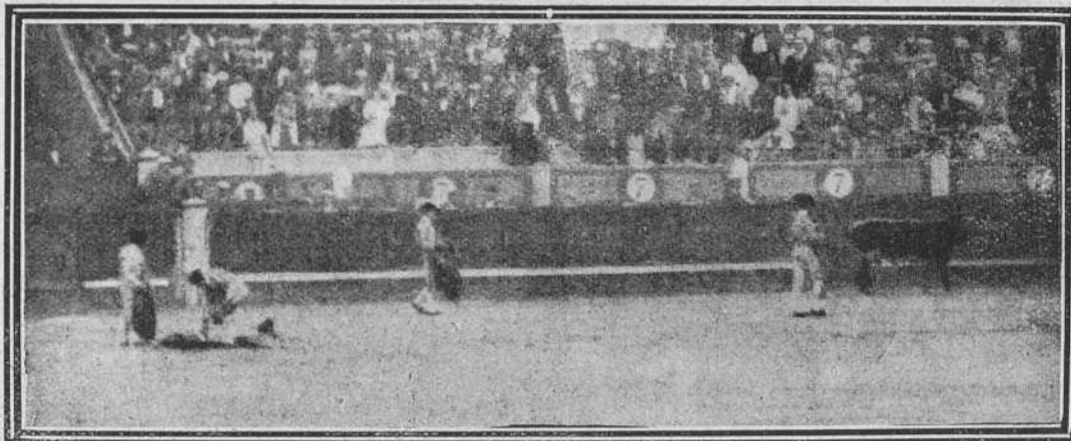
Estuvo mal el presidente al ver cómo el desgraciado Martínez era un perfectísimo ignorante, no mandándole retirar bajo cualquier pretexto después de los serios achuchones y volteretas; mucho más cuando insistentemente lo pedía el público con unanimidad. Aquello era un pobre pelele dispuesto á la muerte sin conciencia de lo que hacía, ni valor, ni tan siquiera un adarme de conocimiento para defenderse. No asomó la tragedia por uno de esos milagros de la providencia.

Tragicomedia taurina

Empezó la cosa con Charlot y Llapisera, recibiendo sendos trompazos y teniendo que ingresar el valenciano en la enfermería de un golpe en el brazo. Fueron unos becerros de mucho poder, y así no hay manera de tener gracia. Charlot estuvo afortunado, defendiéndose bien, sin poder hacer las payasadas de otras veces.

El debutante, como ya hemos dicho, desde el primer momento se le vió torpe é ignorante; pero con

la torpeza é ignorancia propias del que desconoce en absoluto la materia de que trata. ¿Quién pudo aconsejar á este chico su debut en Madrid? Seguramente algún iluso ó algún enemigo de los que abundan tanto. Con motivo de la cogida de Martínez tuvo que matar tres toros Domínguez, que si bien es verdad que no hizo grandes cosas, estuvo va-



Cogida de Martínez en la novillada celebrada el 6 en Madrid.

lentón en general y al matar el tercero, en la última vez que entró, lo hizo por derecho y dispuesto á jugarse el pellejo. Salió volteado y con un puntazo.

Ya el ruedo sin matadores, surge el problema de



Manuel Martínez el jueves en Madrid.

quién se encargaba del berrendo en castaño, buen mozo y con pitones. *Manzanito* reclama su derecho y la gente se ríe. *Sotito*, que había bregado muy bien toda la tarde, se echa p' delante, queriendo también matarle, y del público salieron varios coletudos aspirando á tener el honor de entenderse con el Sánchez. Por fin el presidente concede permiso á *Llaverito*, que fué uno de los que se echaron á la arena. El pobre *Manzanito* andaba solicitando de los picadores que ocuparan su sitio, pero aquellos no creían ni en las palabras, ni en la defensa del sobresaliente, quien al ver en el ruedo á *Llaverito* con permiso para matar el toro, se llenó de vergüenza y dignidad, mandando cortar su trenza á uno de sus compañeros, quien lo hizo con una navaja para mayor baldón. Con esto acabó la vida torera de *Manzanito*.

Mientras el toro, que era bravo, á fuerza de torearle todos y de esperar mucho, se hizo el amo, y no había manera de llegar á él. *Llaverito* hizo muy mal en salir á entenderse con aquel pavo según estaba la tarde de accidentada. Hay que agradecer su buen compañerismo y suponemos que la empresa lo tendrá en cuenta. Como llegó muy difícil á la suerte, se limitó Carlos á defenderse con la muleta y acabar con la fatídica corrida de un buen pinchazo y una superior estocada entrando, bravamente y con un buenísimo estilo de matador.

Seguramente de hoy en adelante, para comparar algún desastre taurino, echaremos mano de la novillada en que debutó Martínez y se cortó la coleta *Manzanito*, y esto fué el día seis de Septiembre

La del sábado

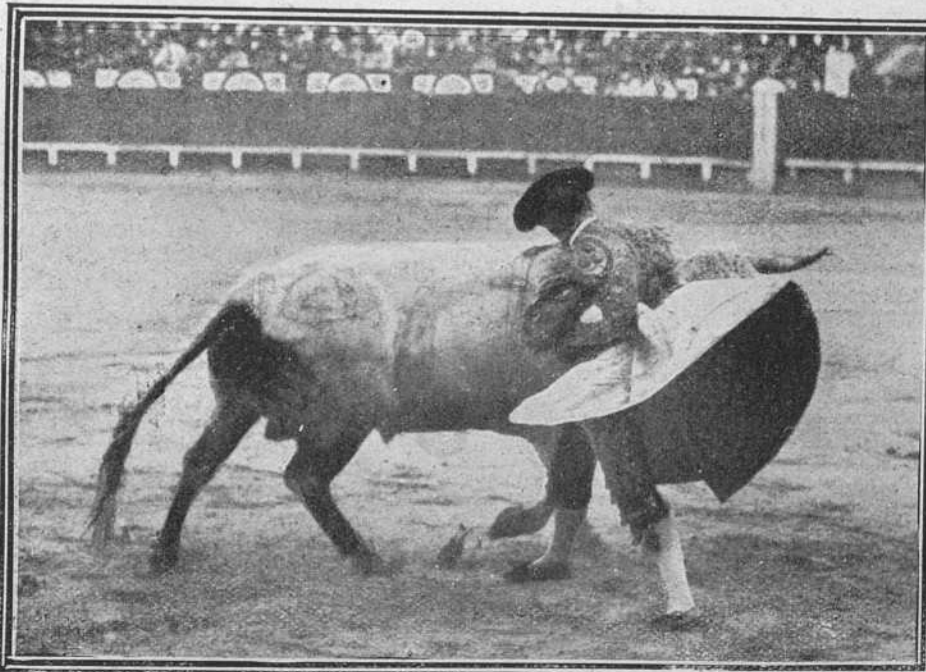
Una buena tarde de Nacional, completamente en familia.

Con un tiempo tristón, incierto, amenazando lluvia, y casi por sorpresa, se celebró una novillada cuyos componentes eran seis novillos de D. Félix Gómez para *Pastoret*, *Nacional* y el debutante *Toboso*.

A la hora de empezar el espectáculo sólo había en la plaza veintidós personas, catorce guardias y el Usfa de tanda. ¡Completamente familiar!

El ganado

Los seis bichos de Félix Gómez fueron grandes, bien criados y muy abundantes de defensas, pero



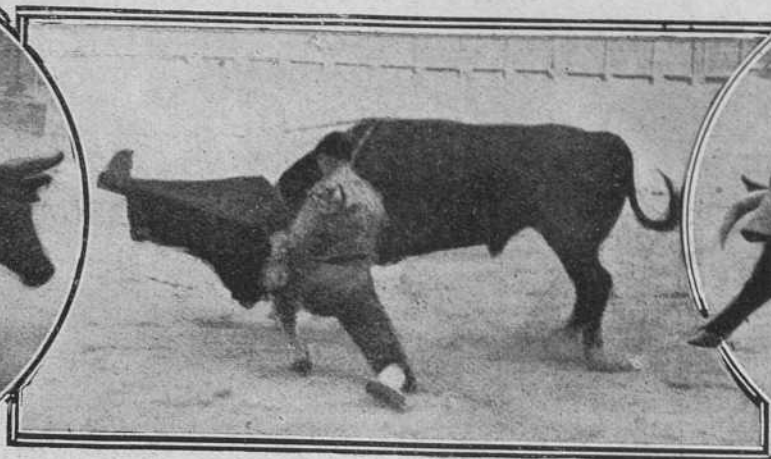
Belmontito el 6 en Aranjuez.



Blanquito el 6 en Aranjuez.



Vicente Pastor.



José Gómez "Gallito".
En la primera corrida de Málaga.



Juan Belmonte.

¡ay!, esto es lo peor, también fueron abundantes en mansedumbre y cobardía, á excepción del quinto, que en comparación con sus hermanos resultó un toro de bandera.

En general fueron huídos, echaron la cara al suelo y se defendieron en las tablas como cualquier beligerante pueda defenderse en una trinchera.

Pastoret

Dió su nota valiente, temerario si se quiere; en su primero lanceó con elegancia por verónicas y estuvo oportuno en los quites, especialmente en dos caídas de peligro.

Muleteó á este novillo, por la cara, con brevedad y lo despachó de una estocada delantera. En el cuarto no pudo lucirse con el capote, á pesar de sus buenos deseos, y como el bicho llegó al último tercio muy incierto, no le fué posible más que demostrar su valentía, pues la labor de muleta fué muy incierta, sobresaliendo en ella algunos pases muy bien rematados. La faena resultó en conjunto muy deslucida, deshaciéndose de su enemigo de una estocada caída y algo trasera.

A este toro le puso un par de banderillas que hubiera sido preferible no hubiese puesto.

Toboso, el debutante

Es el número 48 de los debutantes que hemos tenido en Madrid en la temporada novilleril que agoniza, y si juzgamos por la labor realizada en esta corrida, hemos de declarar, á fuer de imparciales, que este lidiador es una de las víctimas del excesivo bombo á deshora.

Su "debut" en Sevilla fué rodeado de una aureola de "fenómeno" tan extremada, que nos hizo concebir las esperanzas de encontrar en este muchacho una de las figuras de más relieve de la nueva generación tauromáquica, pero de pronto nuestras aspiraciones quedan fallidas y hemos de declarar ante los hechos, que aunque en general, Toboso apunta cosas de torero, son tan escasas y tan inferiores al conjunto de su arte que nunca podrá escalar ni siquiera una segunda fila en la torería.

En esta corrida de su presentación ante el público madrileño, apuntó cosas de torero enterado, se movió con cierta tranquilidad, oportuno en quites y valiente en algunos pases, de los que más se sorprendió él que no los espectadores. Sus dos enemi-

gos, que fueron de los más huídos y que salían sueltos de la muleta, requerían mucho cuidado y gran dominio para sujetarlos, y esto no lo vimos, lo cual nos indujo á creer ó que no sabía ó que no quería, aunque es lógico suponer lo primero. Con el estoque no se le puede apuntar ni un tanto á su favor. En resumen, uno más al montón.

Nacional

De exprofeso hemos dejado á este diestro para hablar de él en último término, pero ateniéndonos



Vicente Pastor en la segunda corrida.

á que *los últimos serán los primeros*, de ahí que esperemos la benevolencia del lector. Cuando un torero tiene deseo, afición y voluntad, triunfa y consigue el beneplácito de los públicos, y esto sucede al diestro de Calatayud, en el cual se hallan reunidas estas cualidades.

Le tocaron en suerte lo mejor del lote de toros, y lo más distinto uno de otro, para poder demostrar sus cualidades, conocimientos y facultades en el to-

ROPA DE TOREAR Compro-vendo :-: y alquiler :-:
RAMON DEL RIO Espíritu Santo, 24, tienda.

reo. A su primero, manso, reservón y muy bronco, que se defendía pegado á las tablas y sólo arrancaba cuando creía encontrar presa segura, empezó la faena metiéndose en sus terrenos, tan cerca, que su cuerpo era lo único que dominaba y consentía al animal.

El muleteo fué tan preciso, tan conciso y breve, que obligó al novillo á salir al tercio, y en cuanto juntó las manos entró de cerca, marcando un gran pinchazo en lo alto, con finura y elegancia sobria continuó la faena, terminando con un gran volapié, dominando de verdad la mano izquierda. La ovación fué muy justa, y el *maño* dió la vuelta al ruedo.

En su segundo, el único novillo bastante bravo, franco y excesivamente noble, si bien algo quedado, supo aprovechar y poner de manifiesto que *el que tiene un duro lo cambia*. Le tomó de capa con deseo y marcó unas verónicas finas, templadas y mandando, como exige el toreo verdad, en quites la oportunidad y la valentía estuvieron á gran altura, cumpliendo con las banderillas. Con la muleta se concretó á lo siguiente: Mandando con la izquierda, dió un natural extrasuperior, otro bastante bueno y un monumental pase por alto. Siguió muy cerca, tranquilo, con un ayudado de buena marca, intercalando en la labor dos molinetes ceñidos, todo ello parando, mandando y con un gran reposo.

En cuanto el bicho juntó las manos, dió un gran pinchazo y puso fin á su faena con una estocada colosal, un tanto perpendicular, que hizo innecesaria la puntilla. La ovación fué de las de órdago á la grande, y lástima fué que no hubiese gran cantidad de público, pues seguramente le concedieran la oreja que con tanta justicia se pidió para él.

¡Nacional es un torero que no tiene prisa en tomar la alternativa, casi puede asegurarse que éste llega donde llegan los buenos!!

La novillada de ayer

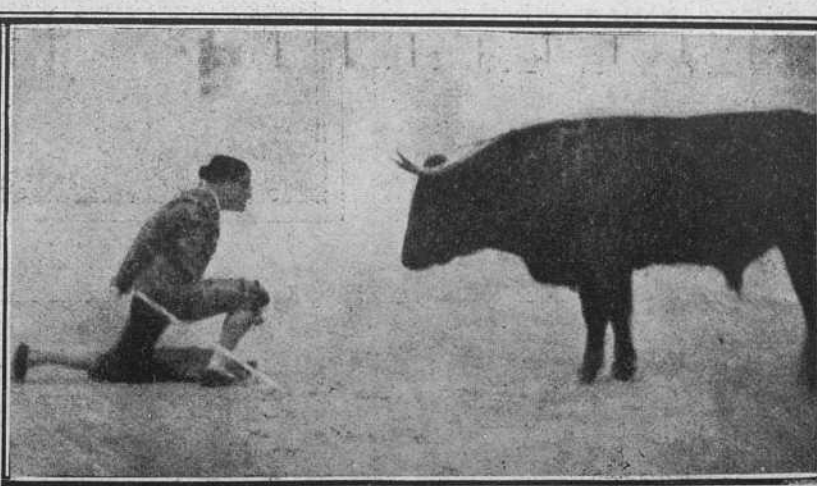
"El buey suelto bien se lame"

Así reza el adagio, y en verdad que ayer no pudo cumplirse este proverbio, no por culpa del buey, sino del ganadero, que se le ocurrió encerrar una corrida de seis bueyes, y claro, como ninguno de ellos estaba suelto, pues de ahí que ninguno se lamiese bien, y por ende sólo consiguieron aburrir bien á

(Continúa en la página 6).



Joselito en la segunda de Málaga.



Belmonte en la segunda corrida de Málaga.

De la presente temporada.

¡QUE BIEN TOREA JUAN BELMONTE!

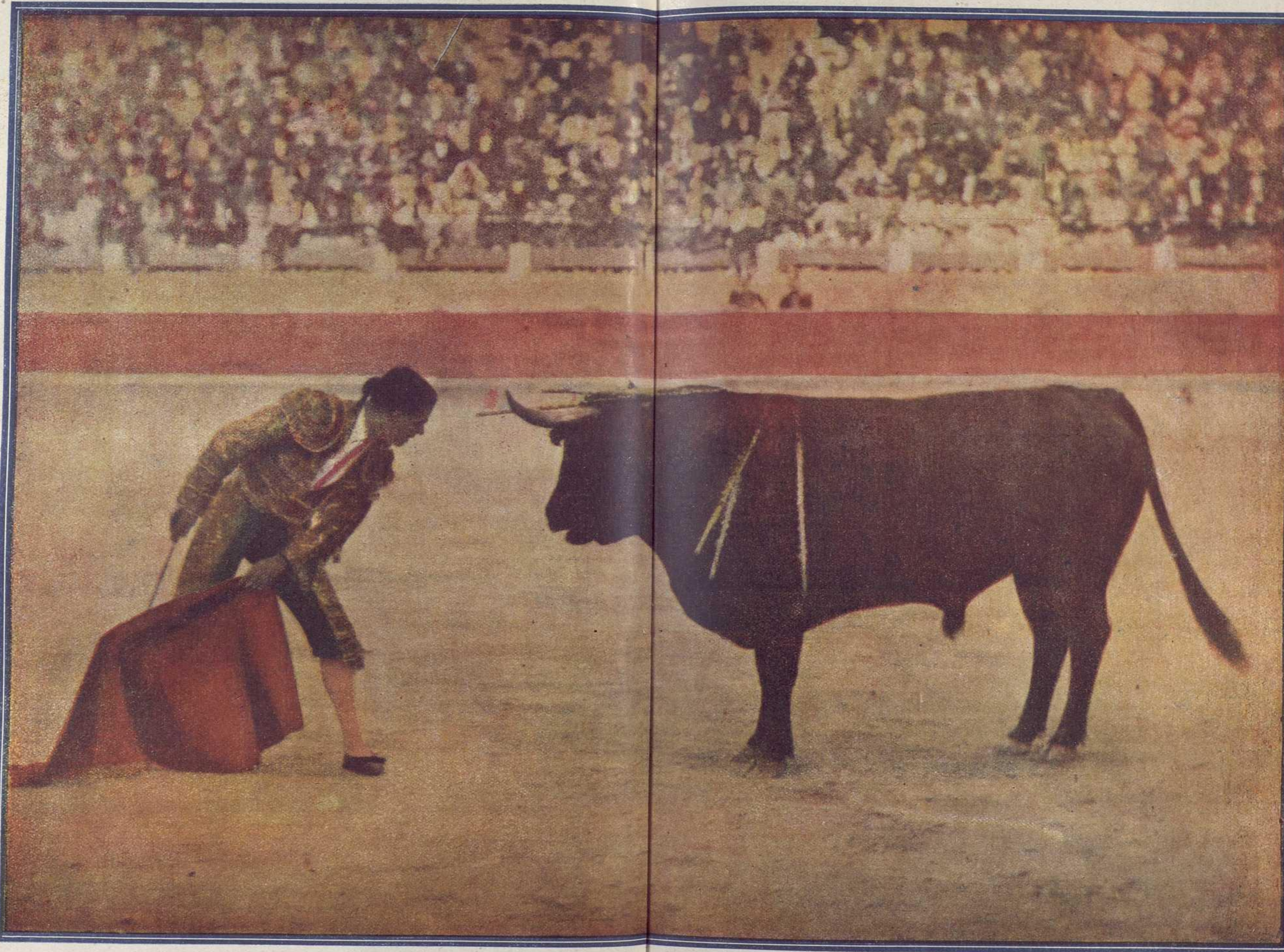
Antes de empezar la temporada presente me dijo uno de los diestros que más fiestas torea: "¿Quién á Belmonte? Ríanse ustedes. A Juan no le tropieza ya ningún toro. Le he visto este invierno en los tentaderos y puedo asegurar que no hay forma de que le alcance un bicho, á menos que sea una desgracia á la que cualquiera está expuesto. Tiene facultades que no tenía, y además torea al bravo bien y se defiende del manso como puede. ¡Nada! Le aseguro á usted que no le cogen más por primo".

Esto dijo el artista y esto es lo que ha pasado. Lleva el Trianero al pie de 80 corridas, y sólo un rasguño que tuvo en Madrid fué lo que ha sacado de malo. ¿Que ha tenido malas tardes? Quién lo duda. ¿Acaso no las tienen y tuvieron todos, desde el primero hasta el último, los grandes y pequeños? Ahora que al torero bravo y pundonoroso, como era Frascuelo y Espartero, Reverte y Belmonte, no se les puede ver retroceder nunca, y el no arriarse demasiado constituye ya un fracaso. Estamos tan mal acostumbrados respecto á su valentía! Los arreos de Juan tiene que ser siempre los mismos, no se le dispensa que alguna vez esté enterado como los demás, y se defiende y guarde el pellejo como todo el mundo. ¿Que sus faenas cuando está bien y lo permiten los toros por nadie fueron igualadas? ¿Qué importa? Belmonte, como Machaquito, el Espartero y Frascuelo, tienen que dar siempre el do de pecho, ó de lo contrario creará el público en seguida que ya se acabó aquel valor que le hizo héroe y por el cual, y tan sólo por él, llegó á la cumbre de la gloria. No parece sino que el torero valeroso ha de ser un eterno trompo y siempre y en cada momento ha de jugarse el pellejo estúpidamente; éstos, como todos, llegan á enterarse y aprender y no gastan en todo momento innecesario, el valor que para cuando llega el caso han de menester. Están en lo más alto y por necia estupidez, rodar sería tonto y además inútil. Hemos de perdonar como á todos se perdonan alguna indecisión y alguna prudencia justificada á cambio de esas enormísimas tardes que proporciona Juan, cuando harto ya de desconfianzas ó de mala suerte, se decide á jugárselo todo, y con el manso y con el bravo, con el chico y con el grande hace SUS FAENAS, esas sus faenas que levantan á la plaza en un solo grito y hace palpitár á todos los corazones con el mismo entusiasmo é igual vehemencia.

Dos toros de Miura y uno de Veragua, todos grandes, han sido sus mayores éxitos en lo que va de temporada. ¿Se podrá dudar del valor de Belmonte? ¡No! Lo que pasa es que no lo prodiga como antes, y á lo mejor se transcurren dos ó tres tardes sin hacer algunas de las suyas, pero siempre recordando en cualquier lance toda su categoría, que le hace sustentarse en el puesto tan codiciado en el toreo, al que sólo llegan los elegidos.

Juan se defiende, Juan ya no se entrega á toda hora, sin dejar de jugárselo todo cuando llega el momento: perdonemos sus tropiezos en gracia á la magnificencia del arte del Trianero y no le exijamos que á toda hora se

LA GRAN TEMPORADA DE SALERI II



El valiente matador de toros Julián Sáiz "Saleri II", adornándose durante una gran faena.

Fot. Baldomero.

cuelgue de un pitón sólo por mantener el emblema del valor. Perdonemos los buenos aficionados sus pequeños yerros, ya que llegado el momento él es quien nos satura del arte grande, de ese incomparable arte que nos enseñó aquella magnífica y desmedrada figurilla de Terremoto.

¡Qué bien torea Juan Belmonte!
Perdonemos sus tropiezos para dar fé de buenos aficionados.

Las corridas de Zaragoza.

Nuestro buen amigo, D. Manuel Rodríguez Vázquez, apoderado de Rodolfo Gaona, nos envía la siguiente carta:

Madrid, 7 de Septiembre de 1917.

Sr. D. Adolfo Durá.

Director Propietario del Semanario LA LIDIA.

Madrid.

Estimado amigo: En el último número de LA LIDIA y firmado por Teddy leo una información completamente insensata con referencia á las corridas del Pilar de Zaragoza, y que me conviene aclarar, pues el firmante está equivocado y de rechazo equivoca á los lectores de toda España.

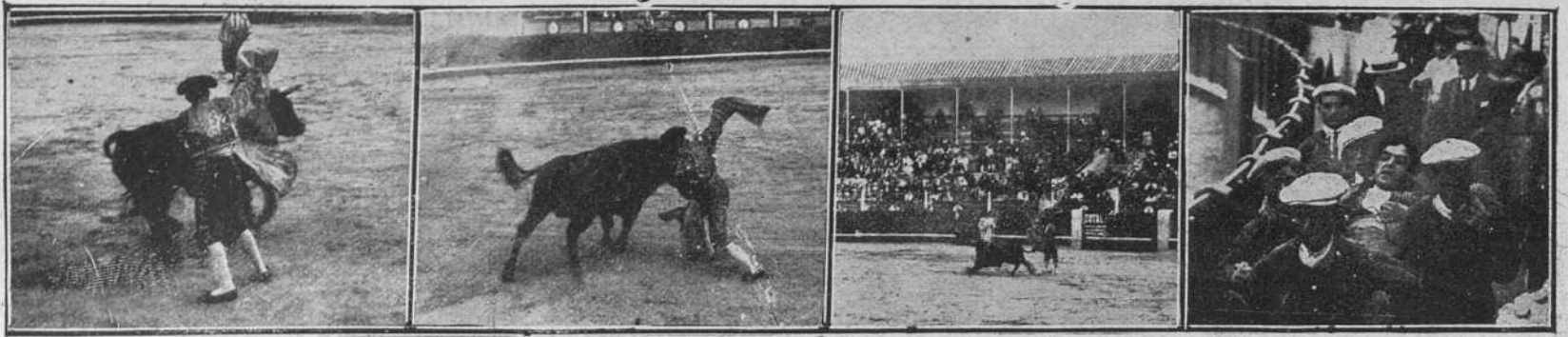
Si la Comisión organizadora de las corridas del Pilar, ha pensado en algún momento, en que mi representado Rodolfo Gaona fuese incluido en el cartel de esa importante feria, y para justificarse de su no inclusión, ha dado al firmante Teddy la peregrina razón de que Gaona abrigaba el propósito de torear cuantas corridas se diesen en Zaragoza en las citadas fiestas, ha mentido, pues ni á Gaona ni á mí nos han hecho proposiciones de ninguna clase para torear en Zaragoza, por tanto mal se puede suponer una cosa como la que afirma en su escrito Teddy, si antes no se habla con el interesado, y si el propósito era dejar fuera de esas corridas á un diestro que, como Gaona, tiene simpatías y cartel en Zaragoza, no creo que haya que escribir encima un Inri, acumulándole pretensiones gratuitas.

Paréceme que si la afición zaragozana, desea ver á Gaona alternar en sus corridas, con los dos espadas más afamados, lo natural era que se hubiesen hecho las gestiones consabidas para ello, y si el temor era que Gaona pidiese las cuatro corridas, bien podía haberse solucionado ofreciéndole por lo menos tres corridas, pues de esta forma aún quedaba un hueco para contratar otro espada, en el caso de que no sean corridas nada más que de seis toros, pues habiendo alguna de ocho toros aún había otro lugar más de que disponer.

Me agradecería, amigo Durá, que se rectificase en el Semanario lo afirmado en el escrito de Teddy, y para ello si hace falta le autorizo á publicar la presente, para que los lectores de LA LIDIA, juzguen con conocimiento de causa, particularmente los de Zaragoza, pues sin rectificación, quedarían en el error de que el no figurar Gaona en esas corridas era por pretender una cosa que no es cierta.

Dispénsese la molestia que le ocasiono, y queda como siempre obligado amigo, y atto. y s. s. q. e. y m.

MANUEL RODRÍGUEZ



León, Montes, Salvador y Rizado ayer tarde en Vista Alegre.

FOT. PÍO

los doce mil y pico de espectadores que casi por completo llenaron el circo de la carretera de Aragón.

Fué la de ayer domingo, una de esas corridas que pesan en el ánimo de los que las presencian de tal manera, que queda uno indeciso entre suicidarse ó dejar la afición á los toros.

La Empresa contrató con la viuda de Salas una corrida de novillos, y la referida señora tuvo por mucho honor mandar seis enormes bueyes, grandes, gordos, cornalones y con todas las agravantes de la ley para conseguir el total adormecimiento del público. Sin duda tenía conocimiento del sobrero que guardaba la empresa para esta corrida, y claro, para no desdecir de él mandó este lotecito, que en unión de aquél sumaron la friolera de SIETE á cual más manso.

Fácilmente, con esta pequeñez de detalle, podrá comprenderse cuál sería la labor de los diestros encargados de pasaportarlos al otro mundo. Estos eran Hipólito, Emilio Méndez y Rodalito, combinación de lo más escogidito que puede darse en novilleros, ¿pero qué vale que éstos quieran si aquéllos no sirven?

El ganadr

Tanto los seis de la viuda de Salas como el sobrero que salió en sustitución del quinto novillo estuvieron bien presentados en cuanto á lámina, carnes y defensas, éstas excesivamente grandes, pero en cuanto á lo demás, ni la menor cosa, se les puede anotar en su favor; desde que pisaron la arena toda su labor consistió en buscar la salida, huyendo hasta de su propia sombra, echaron la cabeza por los suelos, saliendo sueltos de los pocos encontronazos que se dieron con los de caballería, los cuales dicho sea de paso, se portaron tan mansos ó más que los novillos.

Fueron fogueados tres de los animalitos, para honra y prez de la divisa y gran contentamiento de los polvoristas, y la verdad, que debió de foguearse los restantes, con objeto de evitar susceptibilidades.

Hipólito

Con una voluntad enorme, y sin hacer caso del tamaño ni las condiciones de su enemigo, recbele con grandes deseos, intentando veroniquear al bruto, pero éste, por exceso de *bruto*, se va y no hay manera de que el diestro pueda lucirse, pero éste no se amilana, y á fuerza de consentirle y sujetarle hace que doble el prófugo y escucha una clamorosa ovación.

En los quites muy inteligente y trabajador.

Con la muleta Hipólito, sin sentir la menor sensación por la enorme cantidad de cuerna del bicho, se mete valiente en el terreno, dando dos bu-

nos pases, continuados por un muleteo defensivo. Con mucha valentía y gran serenidad entra á matar señalando un gran pinchazo en lo alto, rematando con una estocada en su sitio, en la que con valentía dió el hombro, con todas las cualidades del valor.

Dió la vuelta á la redonda para corresponder á la clamorosa ovación y devolución de prendas.

En el cuarto se vió precisado á no torearle de capa, pues el animalito ni con citaciones judiciales acudía á la tela.

Después que le tostaron el morrillo, quedó hecho un hueso difícil de roer, incierto, escarbando la arena con el hocico y atornillado á la misma por lo

mente repite con otro y cierra el tercio con un terer par monumental por la forma de ejecutar y reunirse con el toro, cuadrando y clavando como los ángeles.

Con la muleta estuvo el hombre muy soso, y si bien instrumentó un buen pase en redondo y otro natural de buena marca, carecieron de la salsa necesaria para enardecer á las masas.

Señala un buen pinchazo, y sin usar del trapo rojo, se perfila á distancia y con velocidad cobra una entera un tanto así, así.

A su segundo, ó sea el quinto (bis) (pues el verdadero quinto fué licenciado), no hubo medio humano de poder hacerle entrar en razón; carreras y más carreras y malas intenciones, pues á pesar de ello Méndez estuvo valiente y muy adornado á ratos.

Con la muleta hizo cuanto pudo por cumplir, y entrando desde largo señaló un pinchazo, repitió con una corta tendida, un pinchazo bueno, otro de igual clase y una entera ligeramente contraria que hacen doblar al asaúra.

Rodalito

Estuvo de mala. Embarullado en su primero al torearle de capa, pretendiendo iniciar unas raoneras que terminaron un tanto movidillas. Sigue la capea como si estuviésemos en Matapozuelos de abajo.

Rodalito coge las banderillas y al clavar un palo cae el toro medio descordado, por lo cual el presidente ordenó fué apuntillado, lo que no se hizo por haberle logrado poner en pie al novillo, promoviendo un gran escándalo, durante el cual el diestro alía al cornudo con unos mantazos, pasaportándole de un pinchazo y una entera.

El último que pisó la arena cuando ya los espectadores dormían en la penumbra del anochecer, y que para que despertasen necesario fué el encender las luces del salón, hizo pasar al joven Rodalito las fatigas del veri, pues no consiguió hacerse con él. Como Rodalito es de los que valen, no tardará mucho en ir por el desquite, pues lo de ayer realmente no fué el culpable. La culpa fué, ¡ay! del ganado.

Los de la caballería metiendo las herraduras durante toda la corrida.

La única nota buena de la tarde fueron los dos pares de banderillas que en el primer toro puso Lunares; el primero de dentro á fuera con gran valentía, y el segundo de frente, ganando la cabeza con poder y decisión.

Alpargaterito puso á este mismo toro un par de poder á poder como los valientes, que fué premiado con una gran ovación.

A las once menos minutos de la noche nos retiramos de la plaza con un aburrimiento que no se lo deseamos ni á nuestro mayor enemigo.

A. D.



Dominguez el 6 en Madrid.

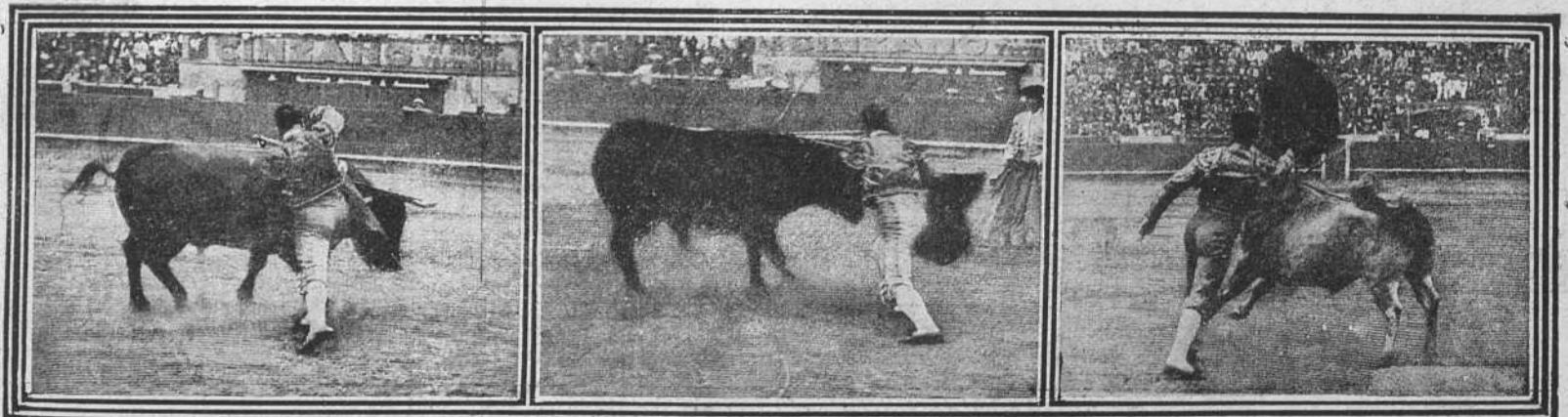
FOT. BALDOMERO

que Hipólito desistió también de torearle de muleta, y previo unos mantazos, le larga un pinchazo sin saltar, del cual dobla el mansurrón.

Emilio Méndez

Cargó con los callos de la corrida; su primero, que parecía un concursante á las carreras pedestres de velocidad, no había medio de sujetarlo, lo que por fin consigue á fuerza de voluntad, dando lances buenos y terminando con uno tan ceñido, que levantó á la parroquia de sus asientos.

Méndez con deseo de agradar y corresponder á sus paisanos tomó los garapulos, clavando un buen par con los terrenos cambiados; entrando superior-



Luis Freg.

Algabeño II
El 2 en Barcelona.

Celita.

FOT. MATEO

ANASTASIO MARTIN Corredera Alta, 21 dupdo. Especialidad en la confección de TRAJES DE TOEAR



Lecumberri presenciando la corrida de Inauguración de la plaza de Estella, convaleciente de su cogida.

Novillos en Vista Alegre

Cuatro pavos del duque de Tovar, capaces de quitar el hipo a la estatua de Espartero (léase general) y uno de Patricio Sanz que en nada desmereció de los otros, más que el presidente se dió cuenta antes de su mansedumbre y lo fogueó,—se lidiaron hoy en la plaza Carabanchelera. Aunque el programa, cartel y reclamos retumbantes de los rotativos de ayer, anunciaban seis toros, uno quedó á beneficio de los Sres. Gómez por haberse escondido el astro luminoso antes que pudiera ser jugado. ¡Suerte que tié uno!, que dirá Manolito cuando vea que para la próxima no necesita adquirir más que cinco astados.

De pasaportarlos estaban encargados un novillero modesto: Montes; un fenómeno de Borox: ¿¿Salvador García?? y un debutante, que más que de torero tiene nombre de ingeniero agrónomo. ¡Don León Basterrechea!

La tarde apacible y los espectadores, que casi llenábamos el local, esperábamos ansiosos algo que nos resarciera de nuestras fatigas para poder llegar hasta esta plaza de mis pecados.

Y... esto fué lo que presencié:

Montes se mostró el torerito de siempre, enterado y valiente. Lo único que le noto con bastante disgusto por mi parte, es que se va amanerando mucho, y que en algunas ocasiones se reserva un poco, y esto, amiguito, puede perjudicarle... créame; usted siempre fué voluntarioso y arrojado y eso será lo que le haga llegar á la meta. Déjese de oír otros consejos equivocados.

García: Sigo con mi juicio de siempre. Este joven no es fenómeno física ni taurinamente. A mi juicio sólo sabe veroniquear algo, de lo demás está muy endeble, y para torear de capa tiene que reunir el toro condiciones para ello; de aquí que el quinto de hoy le voltease al dar la tercera verónica. Creo, y lo celebro, que el percance no ha tenido importancia. Hay que aprender más y no tolerar que se le moteje de fenómeno. Esto le perjudica. ¡Palabra!

Basterrechea (León). Baste decir á ustedes que este joven bizcaitarra no entiende una palabra del dialecto taurino. Se le ven voluntad y valor, pero no es bastante cuando se ignora todo. En el tercer novillo, único que mató, oyó dos avisos... Hay que traer aprendida la asignatura para presentarse á oposiciones, joven... lo más es muy expuesto.

De los piqueros, Rízao, que lo hizo con deseos, tuvo la desgracia de ser cogido por el primer novillo recibiendo un puntazo en la región femoral derecha. De los de á pie Rodarte y Bonifa.

"KAIFAS"

Novillos en Tetuán

Seis toros de Don Bernardo del Amo, para Morita, Ocejito chico y Carralafuente.

El ganado, salvo los lidiados en cuarto y quinto lugar, que fueron grandes y de malas intenciones, los cuatro restantes resultaron chicos. En general, cumplieron con los picadores.

Morita, que debutaba ayer en esta plaza, toró á su primero con lucimiento, estrechándose en algunos lances. Con la muleta estuvo cerca y valiente, el peonaje interviene más de lo debido, entorpeciendo las más de las veces la labor del espada, que sufre algunos achuchones. Al arrancar á matar lo hizo desde cerca siempre, empleando una estocada, un pinchazo y una contraria.

En el cuarto, el peor de los lidiados, empleó una faena laboriosa, librándose con vista de algunas ta-

rascadas del enemigo, al que despachó de varios pinchazos y media buena.

En quites estuvo trabajador y activo, oyendo aplausos en algunos que hizo apretándose, con arrodillamiento y tocadura en el testuz.

Ocejito chico, que cuando quiere sabe torear bien, estuvo apático con el capote en sus dos toros, no dando ningún lance de verdadero lucimiento. Con la muleta estuvo hecho un verdadero lio toda la tarde, sufriendo serios achuchones y sacando rota la indumentaria. En la muerte del primero señaó un pinchazo, y agarró una contraria, y en la del quinto, después de pinchar infinidad de veces é intentar otras tantas el descabello, tuvo la desgracia de ver salir los mansos.

En quites, como sus compañeros, fué bastante aplaudido.

Carralafuente toró de capa á su primero, embullándose algo al final.

Con la muleta hizo buena faena, sufriendo algún que otro achuchón, del que sacó roto el cuello de la camisa. Al herir lo hizo valiente, agarrando media y saliendo el diestro enganchado y derribado. Oyó aplausos en abundancia.

En el que cerró plaza nada hizo con la franela; estuvo breve y mal con la muleta y mucho más con el pincho, al que despachó de un bajonazo.

De los demás, salvo un par de banderillas de Felipe López y otro de *Mozo del Barrio*, no merece mención.

¡Ah! sí, merece mención, pero por lo mala, la banda que amenizó el espectáculo, pues aquello, más que música, era un murmullo ensordecedor del que no se destacaba más que el ruido del bombo.

DON BENITO

DESDE BARCELONA

A punta de capote

2 DE SEPTIEMBRE

Se dió la estocada, pero...

La corrida no tuvo gran cosa de particular.

Y casi estoy por decir que nos aburrirnos.

Pero es que, señores, una función con Luis Freg, Celita y *Algabeño II* como matadores, no deja de ser una *novillada ilustrada*.

Y que en una novillada, por muy *ilustrada* que sea, cueste un tendido de sombra cuatro pesetas, no es justo, ni puede admitirse.

Bueno. Como iba diciendo, aun cuando se dió la estocada, en la corrida hubo muy pocas cosas aceptables.

Empezando por los toros y terminando por los diestros: ó empezando por los diestros y terminando por los toros, dejó la fiesta bastante que desear.

Ahora, que también debo consignar que creí que hubiera sido mayor el fracaso de los toros. Contaba que, por lo menos, se foguearían tres. Y no se fogueó ninguno.

Esto no quiere decir que, transigiendo mucho, no mereciera ser tostado uno: el cuarto. Sin duda estaría distraído el presidente, mi buen amigo don Andrés Lacárcel, porque de haberse fijado que aquella res no se apartó del hilo de las tablas, buscando la huída, y de esta forma, por tropezarse con los caballos al taparle la salida, sufrió cuatro reflonazos, sé muy bien que hubiera sacado el pañuelo rojo.

Pero no fué así, y se libró de la quemadura un buey que no tenía precio para cabestro.

De los cinco bichos de D. Graciliano Sánchez Tabernero que se lidiaron—se inutilizó uno que fué sustituido por una res de Salas—el sexto resultó



Rodolfo Gaona en Mérida.

FOT. TEJADA



Salvador García el 6 en Aranjuez.

FOT. BALDOMERO

muy bravo en el primer tercio, y el segundo cumplió. Los otros tres, bueyes aplomados é ilidiables.

En cuanto á presentación, magníficos, excelentes. Gordos, cebados, con poder y con relativa finura.

El sustituto de Salas, salió en tercer lugar, y fué protestado ruidosamente. Era un animalucho chico, sacudido de carnes, rabón, muy feo y con bastantes pitones. Acometió con voluntad y entre las protestas del público, y se dejó picar cuatro veces. Y así paró. Lo que no tenía, era poder.

Salimos á bueyada y á escándalo por corrida.

Luis Freg se encontró en primer lugar con un animal que achuchaba por el lado izquierdo, y no supo dominarlo. Es verdad que lo toró con la mano derecha, como debía torear; pero lo hizo con preferencia, cuando sufrió dos coladas al pasar con la zurda. Lo mató de un pinchazo aceptable y de una estocada superior, adelantando el pie izquierdo, cruzando bien de verdad y saliendo por donde está mandado.

La estocada...

Y seguidamente la ovación.

En el buey lidiado en cuarto lugar, no hizo el mejicano nada que mereciera la pena.

En cambio, hay que anotarle cuatro verónicas muy buenas y valientes, una navarra medianeja, y un recorte ciñéndose mucho, en el primero.

Y nada más. Porque de la dirección de lidia, más vale no hablar.

Celita estuvo deficiente estoqueando al segundo. Pinchó cuatro veces, y de ellas sólo lo hizo pasablemente en la segunda. Y siendo su fuerte el matar, puesto que en lo demás es Celita muy poca cosa, no está bien que defraude al público tan descaradamente.

Con la muleta, al mismo toro, que llegó á la muerte, aunque algo aplomado, manejable, hubo muchos *pases* por la cara—que no son *pases*—y sólo dos ó tres buenos y apretados; uno de ellos arrodillado.

Sin embargo, en el quinto no se le vió nada con el trapo rojo, pero hizo lo suyo con el estoque: media buena estocada y una superior en tablas, junto á los toriles, entrando y saliendo muy retebién, que hizo rodar al buey sin puntilla. La estocada...

Algabeño II tuvo la mala suerte de que le tocara, de primeras, el sustituto de Salas, que motivó el escándalo de que antes he hablado. Y el bueno de Don Pedro, mientras los cafres tiraban al ruedo almohadillas y otros objetos, y la chillería era imponente, se fué al bichejo, lo alió como pudo y le atizó media estocada en lo alto, estupidamente superior, que si se da en otras circunstancias hace hundir la plaza de entusiasmo.

La estocada...

Se ovacionó mucho á *Algabeño II*.

Este en el último se limitó á propinarle dos medias estocadas delanteras.

En esta corrida no ha habido quites. No ha podido haberlos. Los bichos se salían sueltos de la suerte. Es decir, se *quitaban* solos.

El héroe de la tarde, con los palos, fué Vito.

¡Si se entusiasmaría el público que hizo tocar la música en honor de Vito, al terminar éste de banderillar al quinto!

En cambio los picadores sólo oyeron lo que merecían: chillidos y denuestos. ¡Qué manera más ignominiosa de meter el palo!

Cuando anochece, salimos de la plaza. Unos cientos nubarrones invadían el firmamento.

La tarde fué gris, otoñal, nubosa... Como la corrida.

DON SEVERO

Guía taurina por orden alfabético

MATADORES DE TOROS

Ale, Alejandro Sáez. A D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47, Madrid.
Belmonte, Juan. A D. Juan Manuel Rodríguez, calle de la Visitación, 1 y 3, Madrid.
Bienvenida, Manuel Mejías. A D. Antonio Sánchez Fuster, Plaza de Santa Bárbara, 7 duplicado, Madrid.
Celita, Alfonso Cela. A D. Manuel Escalante, Pez, 38, Madrid.
Fortuna, Diego Mazquiarán. A D. Enrique Lapouide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.

Francisco Madrid, A D. A. Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
Freg, Luis. A D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Gallito, José Gómez. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Gallo, Rafael Gómez. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.
Gaona, Rodolfo. A D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19. M.
Lámeño, José Gárate. A D. Saturnino Vieito, "Letras", Madrid.
Malla, Agustín García. A D. Francis-

co Casero, "Café Maison Dorée".
Pastor, Vicente. A D. Antonio Gallardo, Tres Peces, 21, Madrid.
Peribáñez, Pacomio. A D. Angel Brandi, Mostenses, 1, Madrid.
Saleri II, Julián Sáiz. A D. Angel Brandi, Mostenses, 1, Madrid.
Silveti, Juan. A D. Juan Cabello, Gonzalo de Córdoba, 20.
Torquito, Seraffín Vigiola. A D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47.
Vázquez, Francisco Martín. A D. A. Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.

MATADORES DE NOVILLOS

Amuedo, José. A D. A. Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.
Angelete, A D. Avellino Blanco, Bastero, 15, Madrid.
Belmonte, Manuel. A D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3.
Blanquito, A D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3, Madrid.
Hipólito, José Sánchez. A D. Juan Cabello, Gonzalo de Córdoba, 20.
Juan Luis de la Rosa, A D. Pedro Sánchez, Comercio, Salamanca.
Lecumberri, A D. Alberto Zaldúa. "Club Cochero", Bilbao.
Llamas, Antonio. A D. Mariano Fuentes, Colegiata, 2 y 4, Madrid.
Marchenero, Luis Muñoz. A D. R. Rengel, Castilla, 11, Sevilla.

Mariano Montes, A D. José Gómez, calle Conde Romanones, 8 y 10.
Mayerito, Emilio Mayor. A D. Antonio Matute, Cruz, 5 y 7, Madrid.
Montañésito, Andrés Pérez. A don Manuel Acedo (hijo), Latoneros, 1 y 3, Madrid.
Nacional, Ricardo Anlló. A D. Avellino Blanco, Bastero, 15 y 17, Madrid.
Pacorro, Francisco Díaz. A D. Juan Soto, Flandes, 4, Sevilla.
Petreño, M. Martí. A su nombre, Tritarios, 16, Valencia.
Posadero, A D. Cecilio Isasi (El Alvé), Huertas, 60, Madrid.
Rodalito, Rafael Rubio. A don Eduardo Carrasco, Talavera de la Reina.

Rodarte, Rodolfo. A D. Mariano Fuentes, Colegiata, 2 y 4, Madrid.
Saleri III, Nicolás Sáiz. A D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.
Torquito II, F. Vigiola. A D. Victoriano Argomaniz, Hortaleza, 47.
Trianero, José Ruiz. A su nombre, Marqués de Paradas, 31, Sevilla.
Vaquero, Manuel Soler. A D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3.
Ventoldra, Eugenio. A D. César Alvarez Nieto, Paseo del Prado, 50, Madrid.
Vernia, Ernesto. A D. Ricardo R. Adrover, Prim, 13, Madrid.
Zarco, José. A D. Angel Brandi, Mostenses, 1, Madrid.

En Puerto de

Santa María,

PUERTO DE SANTA MARÍA, 2.
 Con una grandísima entrada se ha celebrado la segunda corrida de la temporada.

Actúan Rafael y *Joselito*, y de sobresaliente el novillero Díaz Domínguez.

Toros de Doña Carmen de Federico.

Primero. Número 84. *Lombardito*, negro lombardo, gordo y corto de pitones. Rafael torea por verónicas en tres tiempos, siendo ovacionado. En quites se destapa el calvo con reboleras, y largas afaroladas, *Joselito* colosal. (Ovaciones prolongadas).

Lillo y *Armillita* cumplen con los palos.

Se cambia el tercio, y Rafael, que viste terno verde nilo y oro saluda a *Lombardo* con el pase llamado de la muerte, que arranca una tempestad de aplausos, tras este pase engendra de todas marcas, estando a dos dedos de los pitones, siendo la faena coreada con música, entra y deja un pinchazo, nuevos pases y termina con media caída.

Segundo. Número 31. *Delantero*, negro bragado, más delgado que su hermano y alto de pitones.

Joselito lo fija con 9 verónicas, 5 de ellas superiores, (Ovación).

En quites están Rafael y *Joselito* colosales. (Ovaciones prolongadas).

Los banderilleros de turno clavan tres pares. *Joselito* ejecuta una faena monumental empleando pases perfectamente ejecutados que producen ovaciones constantes, intercala pases naturales, de pecho, en redondo, molinetes, termina con la vida del *Delantero* de un pinchazo y media en lo alto. (Ovación y petición de oreja).

Tercero. Número 32. *Jaramillo*, negro bragado, Rafael verónica bien y es muy aplaudido.

En quites tanto José como Rafael son muy aplaudidos.

Con tres pares de banderillas pasa a mano de Rafael el que manda a despejar y hace la faena siguiente:

Un natural, uno alto, otro natural, colado del toro, al que sigue un desarme, muletea para ahormar, y en cuanto iguala deja un pinchazo, más pases para media delantera y descabella al segundo intento. (Palmas).

Cuarto. Número 113. *Inglés*, negro bragado y bien puesto.

GANADEROS DE RESES BRAVAS



Lesano (Don Manuel).
Valdelinares.

Palma. Villanueva de Xira.
Representante, F. Campillo, Alameda, 4.

Rivas (Don Angel).
Cabañas de Sayago.



Albarán (Don Manuel).
Badajoz.

Samuel Hermanos.
Albacete.

García Lama (Don Salvador).—Madrid.

Joselito lo saluda con ocho verónicas y un recorte. (Palmas).

Cuatro varas por tres caídas de los picadores, componen este tercio.

A petición del público *Joselito* toma las banderillas.

Da una vuelta alrededor del toro y cita de dentro a fuera, pero el toro no acude, corre hacia atrás y avanza de nuevo, resultando un soberbio par de poder a poder y tras éste, tres pares más monumentales, pidiendo permiso para el cuarto porque ya habían sonado los clarines. Todos los pares fueron de mérito extraordinario, pero el cuarto mereció los honores de una ovación estupenda.

La muerte de este toro la brindó a los ocupantes de un palco, saluda al enemigo con un pase alto, ayudado, al que siguieron tres redondos, muy buenos, y en seguida la hipnotización del toro, comenzando los pases de rodilla y todo el jugueteo de repertorio que tanto entusiasmo al público.

Emprende el viaje y pincha en alto. Nueva entrada y agarra media, que basta. (Ovación y petición de oreja).

Quinto. Número 117. *Herillero*, negro zaño.

Rafael lo fija con seis verónicas que producen palmas. Con poder y tardeando toma cuatro varas.

El sobresaliente Díaz Domínguez hace el último quite a la media verónica. (Palmas).

Banderillea Rafael, *Joselito* y Díaz Domínguez, éste hace una bonita preparación y deja un gran par al cuarto. (Ovación). Rafael coloca otro magnífico y cierra el tercio *Joselito* con otro colosal. (Ovación).

El toro está en las tablas y Rafael emplea una

faena breve y confiada, termina de un pinchazo y media buena. (Ovación, petición de oreja y vuelta al ruedo).

Sexto. Número 104. *Mistelero*, negro bragado, gordo y alto de pitones.

Joselito le da nueve verónicas, cuatro marca extra. (Ovación).

En la primera vara entra suelto y Díaz Domínguez hace un gran quite. (Ovación). En la segunda vara el toro recarga, hace un quite galleando. (Ovación). En la tercera vara, hace el quite Rafael con media verónica de rodilla. (Infinidad de palmas). Y el cuarto quite lo hace Díaz Domínguez con gaoneras, fuertemente aplaudidas.

Parean los matadores y el sobresaliente, éste entra por la izquierda y prende un gran par. (Ovación).

Rafael mete un par de banderillas de trapecio monumental. (Ovación prolongada).

Joselito coloca de dentro a fuera un par soberbio. (Ovación).

Se cambia el tercio, parte del público pide mate este toro Díaz Domínguez, éste con *Joselito* van a la Presidencia y ésta lo niega, el público protesta.

Joselito ejecuta una breve faena para un pinchazo y una buena. (Ovación).

SILENCIO

En Cuenca.

CUENCA, 6.

Novillos Serrano, buenos; caballos ocho. *Rodalito*, que reaparece después de la cogida de Ocaña, superior toreando; banderillas, colosal. Ovaciones. Sacado en hombros.

Antonio Sánchez, bien y superior. Ovacionado.

Corresponsal

En Guiñuelo.

GUIÑUELO, 6.

Coquilla cumplieron. La Rosa, artístico, valentísimo toreando, monumental matando. Orejas.

Chicuelo superior toreando, banderilleando y matando. Oreja.

Granero superiorísimo matando. Oreja.

SANCHEZ.